

# QUIPU

## VIRTUAL



---

BOLETÍN DE CULTURA PERUANA - MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES - N° 48 30/4/2021

---

### LA NARRATIVA DE ALFREDO BRYCE ECHENIQUE

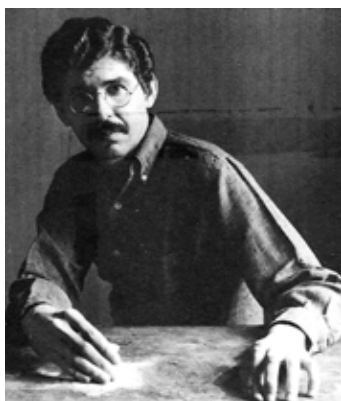


# TRAVESÍAS Y REGRESOS: LAS NOVELAS DE ALFREDO BRYCE ECHENIQUE

CÉSAR FERREIRA\*

La reciente publicación en España de *Permiso para retirarme* (Anagrama, 2021), tercer y último tomo de las «antimemorias» del escritor peruano, invita a reflexionar sobre la trascendencia de su obra literaria.

La obra de Alfredo Bryce Echenique, compuesta por novelas, cuentos, crónicas y varios tomos de memorias, es una de las más leídas y difundidas internacionalmente de la literatura peruana de nuestros días y sus muchos títulos constituyen un aporte fundamental para el desarrollo de la narrativa hispanoamericana de la segunda mitad del siglo xx. La escritura de Bryce se distanciará de los postulados artísticos de sus predecesores (Cortázar, Vargas Llosa, García Márquez, entre otros) para forjar una obra que destaca por su singular



París, años 60. Foto: Baldomero Pestana

fusión de vida y literatura, y por la exploración de una frágil frontera entre realidad y ficción. Bryce no solo es el mejor cronista de la clase alta del Perú, sino también un lúcido explorador de la idiosincrasia peruana en un contexto europeo. A estos dos ejes temáticos se suman dos rasgos estilísticos que distinguen toda su obra: el estilo oral de su prosa y su brillante uso del humor.

Nacido en Lima en 1939, Bryce viajó a París en 1964 para iniciar un largo exilio europeo durante el cual desarrolló una brillante carrera literaria. Su primera novela, *Un mundo para Julius* (1970), pronto lo convirtió en una importante figura de la literatura latinoamericana de nuestros días. La novela posa una mirada crítica sobre el mundo de la clase alta peruana al narrar los primeros años de vida de un niño curioso y sensible, destinado a heredar el mundo privilegiado de sus mayores. Julius nunca comparte a plenitud el mundo fastuoso de su familia y se refugiará, más bien, en el afecto que encuentra entre los personajes de la servidumbre. Venidos de diversas regiones del Perú, estos constituyen la otra cara del país ignorada por sus patrones. De todos los sirvientes, la más importante es Vilma, el ama del niño, quien será expulsada de la casa familiar tras ser abusada por el hermano mayor de Julius al final del primer capítulo.

Como en toda novela de aprendizaje, asistimos al proceso de socialización del protagonista y su descubrimiento de un mundo cuyo referente histórico es el Perú de los años 50. La mirada inquisitiva de Julius será la óptica privilegiada por el autor para mostrar la brecha existente entre ricos y pobres. Sin embargo, la novela nunca denuncia abiertamente este frívolo mundo limeño, sino que opta por ofrecer una mirada entre irónica y

nostálgica sobre el mismo. Para ello, Bryce pone a funcionar a un narrador locuaz y burlón que conoce a fondo la idiosincrasia de los actores de este fastuoso mundo.

Toda esta pluralidad de matices no sería posible sin la existencia de dos elementos privilegiados por la palabra de Bryce: la oralidad y el humor. La oralidad supone la existencia de una escritura que emula un lenguaje conversacional, lleno de coloquialismos y digresiones, a la manera de una buena charla. Esa locuacidad viene acompañada de un vasto despliegue

de humor que, entre la burla y la ironía, nos muestra el lado oscuro de un mundo caduco e injusto, lleno de discretos encantos.

Bryce retratará una vez más el mundo de la burguesía peruana en otra novela fundamental, *No me esperen en abril* (1995). Esta tiene su origen en la historia de amor entre Manongo Sterne y Tere Mancini, dos jóvenes pertenecientes a la clase alta limeña. La novela se inicia en 1953 y abarca cincuenta años de la historia del Perú. En ese lapso, ocurrirán grandes transformaciones sociales, la más importante de las cuales será la decadencia de la oligarquía peruana -representada aquí por la familia de Manongo- y la pérdida de su protagonismo político y económico en el país. Manongo es uno de los grandes personajes de la obra bryceana: un sujeto sentimental y huérfano de afecto que, tras la negativa final de Tere para que ambos se amen, se convertirá en una figura trágica.

Tampoco podrán amarse para siempre Carlitos Alegre y Natalia de Larrea y Olavegoya, los dispares amantes de *El huerto de mi amada* (2002). Al iniciarse la novela, Carlitos es un joven estudiante de medicina, dieciséis años menor que Natalia, la mujer más codiciada de la clase alta. El romance que surge entre ambos romperá con todas las convenciones de la pacata sociedad de Lima de los años 50, y pronto se convertirá en una frustrada aventura amorosa que, tras un complejo juego de memoria, olvido y nostalgia, solo dejará grandes cicatrices sentimentales.

En *Dándole pena a la tristeza* (2012), Bryce narra la historia de una saga familiar. La novela cuenta la historia de tres generaciones de la familia de Ontañeta, un clan fundado por don Tadeo de Ontañeta. Este es un

próspero minero limeño quien, al cabo de tres generaciones, verá su gran fortuna dilapidada debido a la soberbia y frivolidad de sus herederos.

Si en las novelas antes mencionadas Bryce retrata un mundo que conoció de primera mano, también es verdad que su exilio europeo dejó una huella significativa en su conciencia creativa. Con *Tantas veces Pedro* (1977), su segunda novela, Bryce inauguraré una segunda línea temática de gran importancia en su imaginario. El relato apela a una voz en primera persona para contar la laberíntica vida amorosa de Pedro Balbuena, un personaje que conoceremos a través de su interminable afán por fabular. Balbuena es una suerte de hermano mayor de Martín Romaña, el protagonista de *La vida exagerada de Martín Romaña* (1981) que, junto con *El hombre que hablaba de Octavia de Cádiz* (1985), conforman el díptico titulado «Cuaderno de navegación en un sillón Voltaire». *La vida exagerada...* es una novela de corte autobiográfico cuyo protagonista nos remite a la tradición de la novela picaresca. El libro cuenta las



aventuras y desventuras de Martín Romaña en el París bohemio y revolucionario de mayo del 68. Alejado de su entorno limeño, Martín es un personaje aventurero y tragicómico, que observa con ojos críticos su nuevo entorno europeo. Ha llegado a la capital francesa en busca de la mítica ciudad que descubrió leyendo las páginas de Hemingway. En ellas, el célebre escritor norteamericano afirmaba que París era siempre una fiesta. Sin embargo, una vez instalado en la capital francesa, Martín comprueba que «a la Ciudad Luz se le han quemado los plomos», pues la ciudad que descubre es un lugar mezquino y provinciano que se muestra poco hospitalario hacia los latinoamericanos. Así las cosas, Martín comprende que el suyo es un París libresco e inventado y su relato se convertirá entonces en un gran ajuste de cuentas entre el viejo mito de París y los convulsos años 60 que le toca vivir. Lo cierto es que en la capital francesa Martín vivirá un largo proceso de aprendiza-



En Lima, 2020

je amoroso y personal pero, contra viento y marea, se mantendrá fiel a aquello que lo llevó a las orillas del Sena: convertirse en escritor.

En novelas posteriores como *La última mudanza de Felipe Carrillo* (1988), *Reo de nocturnidad* (1997) y *La amigdalitis de Tarzán* (1998), Bryce le dará una nueva vuelta de tuerca a esta exploración de una peruanidad extraviada y a los dilemas del desamor. De estas tres, destaca sobre todo *La amigdalitis de Tarzán*, una novela que narra la historia de amor entre Juan Manuel Capiro, un cantautor peruano, y Fernanda María de la Trinidad del Monte Montes, una salvadoreña de clase alta. Dos temas llaman la atención en esta novela: el hecho de que el personaje protagónico sea una mujer, y el formato epistolar que se utiliza para contar una historia de amor que se nutre de referencias a la música popular.

En *Las obras infames de Pancho Marambio* (2007), Bryce vuelve a instalar a su protagonista en un escenario europeo. Bienvenido Salvador Buenaventura es un peruano que a los 54 años de edad abandona su vida limeña para mudarse a Barcelona y empezar una nueva vida. Sin embargo, una vez instalado en la capital catalana, los quehaceres del inescrupuloso Pancho Marambio llevarán a Bienvenido a una profunda caída moral, lo que lo conducirá indefectiblemente hacia el callejón sin salida del alcoholismo.

Pocos autores han logrado retratar las luces y sombras de la burguesía peruana con la riqueza de matices con que lo ha hecho Alfredo Bryce Echenique. Si una parte de su novelística nos muestra un mundo largamente ignorado en la literatura peruana, otra parte de su imaginario nos muestra las tribulaciones del exilio y del desarraigo. Sus protagonistas viajan una y otra vez entre América y Europa viviendo un cosmopolitismo de corte propio, intensamente sentimental y tragicómico. Estas dos líneas temáticas bastan para otorgarle un lugar de privilegio a una obra forjada desde una oralidad y un humor que nos revelan la voz de un narrador de singular talento. Dicho en pocas palabras, la voz de un maestro en el viejo arte de contar historias.

\*Profesor de Literatura Hispanoamericana en la Universidad de Wisconsin en Milwaukee, Estados Unidos.

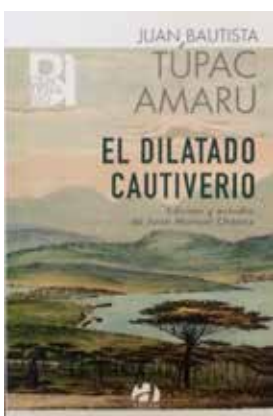
En la portada: foto de César Ferreira.

## MEMORIA DEL DESTIERRO

El escritor e investigador peruano Juan Manuel Chávez (Lima, 1976) ha publicado en Lima, en una de las colecciones dedicadas a conmemorar el Bicentenario, una valiosa edición de una de las obras testimoniales menos difundidas de los agitados años de la Independencia: las memorias, registradas en su ancianidad, de Juan Bautista Túpac Amaru. Nacido en el poblado de Tungasuca, al sur del Cuzco, en 1747, e hijo de Miguel Condorcanqui y de Ventura Monjarrás, este medio hermano por parte de padre del célebre caudillo rebelde José Gabriel Condorcanqui Noguera (Surimana, 1738-Cuzco, 1781), más conocido como Túpac Amaru II, sufrió, como buena parte de su familia, una implacable persecución y castigo, tras la derrota de la llamada «gran rebelión» que estremeció al virreinato peruano.

Juan Bautista Túpac Amaru no fue, empero, víctima del infame suplicio con que se ajustició al curaca mestizo de Tinta, ni a sus otros cercanos parientes y colaboradores, ejecutados también en la Plaza del Cuzco. Según su propia confesión, solo acompañó a Túpac Amaru II en labores menores de intendencia durante el levantamiento, pero no fue, propiamente, un combatiente y carecía, además, de instrucción. Como el hijo menor del caudillo, Fernando, y otros de sus allegados, fue entonces desterrado a España, donde arribó en 1784. Primero se le tuvo prisionero en el castillo de San Sebastián, en Cádiz, y desde 1787 hasta su liberación, en 1822, permaneció confinado en la ciudad española de Ceuta, en la orilla africana del Estrecho de Gibraltar; recibía allí una modesta pensión y vivió en libertad condicional, sin poder abandonar el espacio ceutí.

Desde 1813, Juan Bautista Túpac Amaru contó en el destierro con la compañía del sacerdote agustino Marcos Durán Martel, quien había llegado desde la ciudad peruana de Huánuco, en castigo por participar en una asonada rebelde. En adelante, Durán Martel se convirtió en un apoyo fundamental para el desterrado cuzqueño. Tras su arribo, Juan Bautista Túpac Amaru pidió por escrito a Fernando VII el fin de su largo exilio, y juntos lograron, por fin, embarcarse a Buenos Aires, en 1822. En la capital argentina, siempre en compañía de Durán Martel, le escribió entonces al presidente Bernardino Rivadavia, quien le asignó una pensión y le pidió publicar sus recuerdos. Tal es el origen de *El dilatado cautiverio bajo del gobierno español de Juan Bautista Tupamaru, 5º nieto del último emperador del Perú*, obra publicada sin fecha en la misma ciudad -donde falleció en 1827-, y ahora reeditada con un cuidadoso estudio y una serie de útiles anexos. Si su autoría literaria es todavía materia de análisis, es indudable que el testimonio echa luces sobre la vida y el largo destierro de quien, tal vez, hubiera sido un monarca independentista, de prosperar el proyecto propuesto por Manuel Belgrano en el Congreso de Tucumán, en 1816.



## AGENDA



### DAFNE CASTAÑEDA Y LAS OTRAS MELODÍAS

Dentro de las nuevas cantantes y compositoras peruanas que, desde diversos registros y tendencias, vienen afirmando un talante renovador, ocupa un lugar singular la artista limeña Dafne Castañeda. A los dieciocho años, la joven cantautora inició su recorrido musical en la capital peruana, en una banda de punk melódico llamada *Fábula*. Tiempo después, disuelta ya la banda y convertida ella en cantautora vinculada a los circuitos independientes, hizo su primer lanzamiento con el EP *Una banda que no se formó* (2017). En 2020, volvió a la carga con el tema «Si alguien pregunta», adelanto de su segundo álbum, que lleva por título *Posguerra* y le ha permitido incrementar su número de seguidores. Dafne Castañeda reconoce en su trabajo influencias diversas, del punk y la nueva trova a Nina Simone, pasando por Violeta Parra o Mercedes Sosa, y otros artistas. Introspectiva y experimental, próxima a la confianza y al mismo tiempo firme en su actitud, la artista prosigue con una fórmula propia, que parece adaptar, sin complejos ni mayores estridencias, fórmulas diversas para colmar sus necesidades expresivas.

[https://www.youtube.com/watch?v=aXY4wQoJ\\_KM](https://www.youtube.com/watch?v=aXY4wQoJ_KM)



MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES

DIRECCIÓN GENERAL PARA ASUNTOS CULTURALES



CENTRO CULTURAL  
**INCA GARCILASO**  
Ministerio de Relaciones Exteriores  
del Perú

Jr. Ucayali 391, Lima 1, Perú  
quipuvirtual@ree.gob.pe

[www.ccincagarcilaso.gob.pe](http://www.ccincagarcilaso.gob.pe)